

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO I.—NUMERO 93.

Sábado 28 de Abril de 1855.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo, Billy-Balliere, calle del Principe, Oliveros, calle de la Concepcion Gerónimo.—Madrid: Un mes 12 rs., tres meses 32.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 18 rs., tres meses 50.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 93.

MADRID 28 DE ABRIL.

La prensa anglo-americana ha censurado la conducta de Mr. Soulé, y sus compañeros en términos tan violentamente duros como no los emplea nunca con igual motivo la prensa española, a pesar de las mayores razones que esta tendría para espresarse con amargura y con indignación contra los diplomáticos de Ostende y Aquisgran.

El *Courier and Enquirer*, el *Tribune*, el *Sun* y otros periódicos de la Union americana califican nada menos que de *foragidos* a los representantes de su país; les llaman *canalla*; les acusan de que han aconsejado un robo, y de que quieren que los Estados-Unidos vivan robando; dicen que el acta del Congreso de Ostende es una *caucion de presidiarios*, una *gerigonza de asesinos*, una *obra estúpida de atrocidad*, un *manifiesto de bandidos*, que horroriza por su *inmoralidad* a todos los hombres de bien; agotan, en una palabra, todos los sinónimos del Diccionario para llamar con mil variantes *ladrones* y *asesinos* a los plenipotenciarios del gobierno de Washington, que no saben al decir de aquellos periódicos, mas caminos diplomáticos que las *veredas de Sierra Morena*.

De este modo de espresarse se deduce desde luego, y sin que haya lugar a disputa, que los periódicos de los Estados-Unidos no usan en sus polémicas el comedimiento en el lenguaje, la urbanidad en las formas, la decencia en las expresiones, que suelen emplearse en los diarios de nuestra patria. Lo sentimos por ellos, y dejamos consignado el hecho para lo que convenga; pero por ahora no es esto lo que nos interesa.

Lo importante es saber si ese lenguaje usado contra Mr. Soulé es la espresion del disgusto con la opinion pública de los Estados-Unidos mira los proyectos anexionistas, ó si es producto de móviles menos puros. Con estraña hemos visto que decía lo primero hace pocos días un periódico de Madrid; nosotros creemos decididamente lo segundo.

A primera vista, si se considera cuán distinto es el modo de espresarse de Mr. Soulé y del gobierno de Washington, y cuán ágría es la censura que se hace de aquel diplomático en su propio país, podría creerse que el país y el gobierno no son capaces de abrigar las ideas que su representante en Madrid quiso hacer triunfar. Mr. Soulé aparece en disidencia con todo el mundo, hasta con el secretario mismo de su legacion. Mr. Soulé, resulta, pues, el único responsable de los proyectos de anexión de la isla de Cuba, por compra ó por conquista.

Nada, sin embargo, es menos cierto, y basta recordar brevemente algunos hechos para que la verdad se vea clara. Los periódicos de los Estados-Unidos, que atacan con violencia a Mr. Soulé, y a sus compañeros, tienen dos móviles poderosos para obrar así: el espíritu de oposicion al gobierno y a sus agentes, tan desarrollado en la república norteamericana, y el deseo de que Cuba, despues de formar parte de aquella nacion, no aumente el número de los Estados que sostienen la conservacion de la esclavitud. Sabido es que la Union se halla dividida por una terrible rivalidad de intereses entre sus países mas meridionales, y los mas cercanos al polo. Los unos son mas agrícolas que comerciales; los otros prosperan por su comercio mas que por su agricultura. Estos últimos han abolido la esclavitud; pero aquellos que necesitan esclavos para las labores del campo, se resisten a practicar en este punto las ideas de libertad, y verían con gusto que la isla de Cuba, que podría formar por sí sola dos Estados de la Union, aumentase el número de los interesados en que no se emancipe a los trabajadores esclavos.

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

JAVIER DE MONTEPIN.

LA TORRE MALDITA.

(Continuacion.)

—Lo podéis, y probablemente lo queréis. Es muy raro el reconocimiento en este mundo...; al menos yo jamás le he encontrado.

—Porque probablemente nunca habreis arriesgado, como hoy, dos veces vuestra vida para salvar a un hombre á quien apenas conociais.

El desconocido no respondió.

Alain continuó:

—No sé si tenéis razon para juzgar con tanta dureza a los hombres y para no creer en el reconocimiento; pero os juro que hariais mal en dudar del mío.

El desconocido meneó la cabeza; y despues replicó:

—No se debe ningun reconocimiento; sino en tanto que es gratuito el servicio que se presta; y yo os hago pagar el mío, con que estamos satisfechos.

—¿Me le habéis pagado? repitió el pescador con estraneza.

—Sin duda; no os he pedido ser el padrino de vuestra hija y no habéis consentido vos en ello?

—Seguramente que sí, pero no por eso estamos pagados. El servicio que me habéis hecho es inmenso, mientras que vos no tenéis el menor interés en ser padrino de mi hijo.

Esta misma consideracion, hecha bajo un punto de vista opuesto, decide a algunos de los abolicionistas de la esclavitud a no querer la anexión de Cuba.

Pero téngase entendido que así como en las provincias, que han emancipado a los esclavos, es unánimemente aprobada y sostenida la idea de que la reina de las Antillas sea unida, no hay semejante unanimidad en contra en los otros distritos. El deseo de la anexión es un deseo nacional; la resistencia en contra procede de cálculos y de intereses particulares, que no tienen tanta fuerza, que no se espresan con igual libertad, que no se defienden con el mismo entusiasmo. Por esto prefieren algunos tratar de un modo indirecto las cuestiones; por esto ciertos periódicos, que no quieren la anexión, y que se ven apurados para combatirla de frente, conociendo que es un pensamiento popular, aprovechan la ocasion para desahogar su despecho contra los hombres que, como Mr. Soulé, trabajan activamente por el triunfo de la idea anexionista.

Por lo que hace al gobierno, es cosa averiguada hasta la evidencia, que ha creído y obrado constantemente desde hace algun tiempo en el mismo sentido que Mr. Soulé, y que no se diferencia de su digno representante sino en que este procede con un descaro inaudito, y su gobierno con la hipocresía mas refinada. Para nadie es un misterio la estrecha amistad que une desde hace tiempo a Monsieur Soulé con el actual presidente de la república; todo el mundo supo, cuando Mr. Soulé fué nombrado para venir a Madrid, que el objeto de su mision era negociar la adquisicion de la isla de Cuba; todos recuerdan aquellos célebres y escandalosos discursos, que pronunció al despedirse de sus compatriotas, discursos que excitaron la atencion y el disgusto en toda Europa, discursos mas que suficientes para que su gobierno le hubiera retirado su nombramiento, discursos que hicieron discutir en Madrid si Mr. Soulé debería ser ó no admitido por la Reina. Las instrucciones oficiales, de fecha de 23 de julio de 1853, que el ministro plenipotenciario traia, no están ciertamente espresadas con la notoria injusticia, y la impudencia que se nota en el *memorandum* de la reunion de Ostende; pero esplican claramente los deseos y las intenciones del gobierno de Washington respecto a Cuba. En ellas Mr. Marcy, ministro de negocios extranjeros, despues de declarar que los Estados-Unidos no permitirán que nuestra codiciada isla pase al dominio de ninguna otra nacion europea, supone que España no querrá venderla, y que la separacion, cuando quiera que ocurra, será obra de la violencia. Encarga sobre todo a su representante que averigüe si hay algun tratado celebrado por España con Francia é Inglaterra para la defensa de Cuba contra los ataques de los Estados-Unidos, lo cual verdaderamente no le interesa saber al que no piensa en las probabilidades de que esos ataques se realicen. Sin embargo, el presidente no solo no autoriza a Mr. Soulé a que proponga desde luego la compra-venta, para lo cual no cree aun preparada a la España, si no que le recomienda especialmente que *no inspire sospechas*, y no hiera la susceptibilidad de una nacion antigua y orgullosa.

Algunos meses despues el gabinete de Washington cree que puede dar un paso mas avanzado. El coronel Sumner llega a Madrid el 24 de abril de 1854, encargado de entregar a Mr. Soulé la autorizacion para negociar ya oficialmente la cesion de la isla de Cuba, y las instrucciones a que debe atenerse para desempeñar este cometido, instrucciones que no se han publicado al mismo tiempo que los documentos a que nos referimos.

—Tal vez os equivoquéis.

—¿Cómo?

—Tal vez, por el contrario, tenia yo un interés mucho mayor que lo que suponéis en obtener lo que pedia.

—Si no temiese disgustaros con mis preguntas...

—¿Qué?

—Os rogaria que satisficierais mi curiosidad y que me esplicais lo que yo en vano trato de comprender, es decir, el objeto a que encamináis el deseo que habéis manifestado.

—Pues es muy sencillo, y lo haré con mucho gusto. Vos sabéis mejor que yo la opinion que de mí han formado los habitantes de Eretat. Apesar de que jamás les he causado daño alguno, me consideran como un ser funesto, como una criatura perjudicial, y quien sabe si todavía mucho peor. El día que yo llegué aquí por primera vez, sé que fueran á buscar al cura para que me exorcizara, pensando que era el diablo en persona.

Alain no pudo contener una sonrisa.

El desconocido repuso:

Hace mucho tiempo que circunstancias que tal vez mas tarde os referiré, me habian impuesto la ley de vivir en el aislamiento y sin sostener casi comercio con los otros hombres. Cuando yo vine a vivir a la Torre maldita, creí que me seria fácil perseverar en mi propósito de retiro y de soledad, pero no tardé en ver que me habia engañado, pues la soledad es pesada cuando es eterna; el oído humano necesita oír los acentos de la voz humana. Entonces vocia alguna vez a la aldea á hacer cambios; observé la repulsion que inspiraba, que era para todo el mundo un objeto de espanto...

Excepto para mí, interrumpió Alain.

Es verdad, repuso el desconocido; mas de una vez observé la benevolencia que me manifestabais; y si no

po que los demas documentos á que nos referimos. Tales serán ellas.

Pero Mr. Soulé se queja de que no puede adelantarse nada con el gobierno de Madrid, porque la España, envalentonada con las muestras de debilidad de los Estados-Unidos, mira sus reclamaciones con indiferencia y descuido, y hasta con cierto insulto y desafío. Mr. Soulé es de parecer de que debe darse a España una buena leccion.

Vistas estas dificultades, y otras que se tocaban en París y Londres, el gobierno anglo-americano invita á MM. Soulé, Buchanan y Masson, sus representantes en nuestra corte, y en las de Inglaterra y Francia, á que se reúnan en París ó en otro punto céntrico de Europa y conferencien sobre lo que debe hacerse respecto de Cuba. Esta invitacion, de fecha de 16 de agosto, contenia párrafos que aquel gobierno ha creído no deber publicar, puesto que ha hecho varias supresiones en su texto al presentarla con los demas al congreso de Washington.

En virtud de lo que se le habia mandado, los tres diplomáticos celebran su reunion en Ostende, y despues de conferenciar los días 9, 10 y 11 de octubre en aquella ciudad, se trasladan á Aquisgran, en donde continúan reunidos y discutiendo una semana, y en donde redactan su ya famosa nota ó manifiesto. En aquel documento tasan á Cuba en vista de sus productos probables, proponen que se dé por ella un número, que fijan, de millones de duros, y concluyen asentando que, si España no quiere venderla, el interés de la propia conservacion aconseja y autoriza á los Estados Unidos para arrebatarla.

Las razones, que los diplomáticos alegan para probar que la Union Americana no puede existir sin peligro, mientras no posea a Cuba, son tan infundadas y tan risibles, que han excitado la burla justa y la indignacion de la prensa anglo-americana. Al gobierno Washington, sin embargo, no le parecen tan mal, y en su despacho de 13 de noviembre, si bien dice á Mr. Soulé que no cree llegado el caso de emprender la conquista, conviene en que todas las ideas fundamentales espuestas por el congreso de Ostende, tanto sobre la conveniencia de la venta, como por lo que hace al derecho de arrebatar por causa de propia conservacion, son aceptables y justas.

Debemos advertir que el *memorandum* del conculabulo de Ostende ha sido publicado con muchas supresiones, que en Washington se ha creído deber dejar reservadas. Tambien es de notar que fué comunicado por los diplomáticos á los gobiernos de París y Londres, quedando así iniciadas ante ellos atrevida y solemnemente la cuestion de la venta y la cuestion de la conquista. Este paso es tanto mas digno de ser tomado en cuenta, cuanto que en su manifiesto dicen Mr. Soulé y sus compañeros que veian en los gobiernos francés é inglés los obstáculos mas difíciles de vencer para realizar sus intentos.

Por si á alguien pudiera enganar aun la modificacion del lenguaje de Mr. Marcy, *La Union*, periódico semi-oficial de Washington, repite, comenta, defiende, y hace suyas todas las doctrinas de la reunion de Ostende.

Mr. Soulé, no contentándose con todo esto, insiste en que la ocasion es propicia para un golpe atrevido; porque España se halla distraida por graves cuestiones interiores, y la Francia y la Inglaterra lo están por la de Oriente; no le complace obrando como él desea, y hace dimision y se va.

Tales son los hechos: tal es, reducida á breves líneas, la historia de la mision de Soulé para adquirir la isla de Cuba. Solo falta aprender en ella

aparentaba corresponder á ella, consiste en que habia agriado mi carácter esa desconfianza y esa exclusion generales que me herian dolorosa y profundamente.

Esta mañana, cuando comprendí que los golpes de mar iban á estrellar una barca contra la costa, y cuando os conocí no vacilé en hecharme á nado para salvaros.

No os digo esto para que me lo agradezcáis. Lo que he hecho por vos tal vez lo habria hecho por cualquier otro. Sin embargo, no responderia de ello.

Cuando despues supe que vuestra mujer iba á parir hoy, dije entre mí que si consentís en aceptarme por padrino de este niño, la opinion que se han formado de mí los pescadores y los aldeanos cambiarán y no podrían considerarme ni tratarme como á un enemigo, puesto que, en cierto modo, haria parte de vuestra familia. Ya veis que accediendo á mi demanda, habéis hecho por mí mucho mas que lo que pensais.

El apuro de Alain habia ido creciendo segun hablaba el desconocido.

Habíase figurado primero que su salvador debía tener poco interés en aquel *padrinazgo*, y que renunciaria á él si disputa á la primera palabra.

Pero cuando el desconocido fundaba en este hecho una de las esperanzas de su vida, como decíais: —He prometido, pero no quisiera cumplir mi promesa; haced el favor de tenerme por libre de ella...

Alain comprendia maravillosamente que no se atrevia á obrar así con el hombre á quien debía la vida. —Vamos, decia para sí, no pensemos en esto; mi madre se arreglará con Dionisio Coquin como quiera, y yo haré lo que debo...

Y como no hay nada que tranquilice el espíritu tanto como tomar una resolucion irrevocable, Alain se sintió fuerte y ensoñado.

Lo que conviene hacer para lo sucesivo España debe leer la coleccion de documentos diplomáticos presentados al Congreso de Washington para saber por ellos el crédito que debe conceder en adelante á la diplomacia anglo-americana, y las precauciones que ha de adoptar para no ser sorprendida por un golpe de mano.

Desembarazados ya de la relacion de los hechos, otro día trataremos nuevamente de estas cuestiones, de interés vital para nuestra patria. Hemos estudiado que lo quieren nuestros contrarios; necesario es estudiar ahora lo que debemos querer nosotros.

Vuelve la prensa á ocuparse de la suspension temporal de las Cortes.

Algunos periódicos, para no oponerse abiertamente al parecer de la comision que opta por el extremo suspensivo, se afanan por buscar una salida que disimule un tanto el mal efecto que les produce tan inculcable proceder, pero todos convienen en que la idea de suspension envuelve el mayor absurdo que pudiera coronar el cúmulo de absurdos que caracteriza la actual situacion.

Dícese que algunos miembros del gabinete tratan de oponerse abiertamente á este descabellado proyecto como ya lo hizo uno de ellos en la Cámara.

Siendo esto así celebraremos la conducta de los que obren de ese modo, en lo cual daremos una prueba mas de nuestra sincera imparcialidad.

¿Qué objeto se proponen los que desean la suspension de las Cortes durante los meses de verano? ¿Será por ventura que están causados de lo que no han hecho y necesitan descansar de las fatigas parlamentarias? Sarcasmo sería que despues de haber perdido unos cuantos meses lastimosamente en inútiles debates se marcharan tranquilos y satisfechos á sus casas los representantes de la nacion, dejando á esta en el mayor apuro.

Sería la mejor prueba que podría darse de ese decantado patriotismo, abandonar el país á merced de su buena ó mala ventura con un gobierno casi inútil á su frente, con un embrollo incomprensible tanto en economia como en política y con un sinnúmero de peligros que le amenazan por todos conceptos.

Sin embargo, el estado del país es motivo de poca monta comparado con las razones de comodidad y de conveniencia particular, cuando algunos diputados se deciden por estas últimas.

Y no puede concebirse de otro modo á no ser que supongamos una intencion que estamos lejos de imaginar, porque somos poco amigos de formular cierta clase de cargos sin datos exactísimos que los justifiquen.

Los diputados que quieren la suspension, pensando de la mejor manera posible, no hacen mas que posponer á su comodidad individual el interés de la nacion entera y aun el interés menos general de su partido. Unos cuantos meses de calor son en su concepto mas atendibles que la salvacion del país; librense ellos de las molestias que ofrece el estío, y poco importa lo demás; si la nacion ha pasado sin constituirse por completo cerca de un año, bien podrá pasar dos; aunque en tanto, se desplome todo el edificio social y el caos y la anarquía se agiten sobre sus ruinas.

Tal es la razon de estos señores diputados, sin que podamos separar la vista de ella, porque entonces hallaríamos el mal futuro como objeto de sus miras, lo cual repetimos que no queremos imaginar siquiera.

De todas suertes no comprendemos ese equivoco patriotismo; creíamos que el error, las pasiones y la obcecacion de partido habian hecho

—¿Qué nombre vais á poner á vuestro ahijado? preguntó al desconocido.

—El mío, respondió este; yo me llamo Santiago.

—Vaya por Santiago... es un bonito nombre. Santiago Puller... es una cosa asombrosa.

Continuó la conversacion algun tiempo en este tono, y habiendo perdido el mar casi toda su violencia, dirigió el desconocido hacia el Perry, para volver á la torre, y se separó del joven repitiéndole:

—Mañana á las tres os esperaré en la playa.

—Allí estaré, respondió Alain.

Y tomó el camino de la casa del abate Bricord.

—Hijo mío, le dijo el sacerdote, soy tanto mas feliz en veros, cuanto que he llorado y rezado esta mañana por vuestra intencion.

—Me creiais muerto, no es verdad, señor cura?

—Me lo habian dicho, y la tempestad era por desgracia bastante violenta para que no fuese verosímil esta noticia.

—Sin embargo, ya veis que he escapado.

—Tal vez gracias á un milagro.

—Sí, señor cura, gracias á un milagro y á un hombre de valor. Despues hablaremos de eso, así como de un voto que he hecho por ahora permitidme que os esplicue el motivo porque vengo aquí.

—Decid lo que queráis; ya os escuchó.

—Señor cura, hace dos horas que ha padido Temisa.

—Me alegro. Y cómo sigue?

—A las mil maravillas; y tambien el chico... un muchacho rollizo que os ayudará á misa dentro de diez años.

El abate se sonrió.

—Y cuando hacemos un cristiano de ese niño? preguntó.

—Cuando queráis, señor cura.

que las Cortes fuesen hasta hoy estériles de todo punto; creíamos que la mala inteligencia dada al objeto revolucionario, que la falta de conocimiento de las necesidades del país, que el empirismo y la rutina, achaques habituales de nuestros hombres políticos, les habian lanzado á ese terreno escabroso de los embrollos, en el cual se encuentran y del que podrán salir difícilmente, comprometiendo un día tras otro con un nuevo conflicto cada vez la suerte del país; pero en todo esto no veíamos mas que ignorancia y obcecacion, pero nunca falta de patriotismo, siquiera este fuese mal entendido.

Hoy ya vemos lo contrario; á la falta de condiciones que aqueja á los representantes del país, hay que añadir otra mas grave, mas indisculpable, la de patriotismo; porque patriotismo no existe, donde no habiendo generosidad ni desprendimiento para deponer preocupaciones é intereses, se compromete la suerte de la nacion, no acudiendo á sus necesidades, desvaneciendo sus esperanzas, malgastando el tiempo y la ocasion á propósito para obrar, confundiendo en vez de reformar, y por último haciendo inútiles absolutamente las conquistas hechas por la nacion misma, á costa de muchos años de yugo y de mucha sangre derramada.

Patriotismo, decimos, no existe ni por asomo si por atender á una razon mezquina y vergonzosa, se vuelve la espalda al país abandonándole en su peor estado, cuando se hace mas urgente su constitucion definitiva, cuando mas riesgos le amenazan, cuando la reaccion avanza con pasos de gigante, cuando la guerra civil enciende sus mechas y cuando la anarquía ruga como una tempestad que amaga estrellar próxima y horriblemente.

Suspéndase las Cortes, cese el único resto de la revolucion; ¿Y qué quedará despues de tanto trastorno? Algunos males mas que lamentar y otros tantos desengaños que ocasionarán cuando menos el escepticismo político en no pocos.

La nacion dió su iniciativa de reforma; dió su triunfo sobre una administracion arbitraria y opresora, dió su confianza y sus aspiraciones, dió sus mas caros intereses á las Cortes, y las Cortes si llegará el caso de la suspension con todas sus malas consecuencias, volverian al país desecha su grande obra, burlada su confianza y esterilizados sus afanes. Mas claro: el país confió á sus representantes una revolucion, y estos le volverian la reaccion conseguida á costa de un abuso de la buena fé.

—¿Es este el punto á que se quiere llegar?

—Es esta la manera de responder á la confianza de un pueblo entero?

Quejaos ahora, y exagerad, vosotros los hombres del presente, el egoismo de vuestros antecesores; pero temed esa horrible pintura que de ellos hacéis, porque es muy fácil que se confunda con vuestra copia. Huyendo de un mal, habéis caído en el mismo; vuestras acusaciones, pues, son sarcasmos que vuelven contra vosotros.

Aquellos hicieron mucho malo, pero en cambio vosotros deshacéis todo lo bueno, acaso entre la accion y la inercia, por mala que sea aquella, nunca lleva en política la mala trascendencia de esta; fuera de que no solo la inercia, sino que tambien la accion en mal sentido entrará en parte de vuestra culpa, cuando se os acuse de no haber hecho bien lo poco que habéis acometido.

—¿Qué hariais si durante esa suspension voluntaria una circunstancia inesperada y apremiante arrastrará al gobierno á la arbitrariedad? ¿Le acusarais tal vez de ilegal? ¿Reiterarais los cargos que pesan sobre el partido moderado? Ciertamente que deberiais principiar acusandoos vosotros

—Entonces mañana...

—Si os es igual dejadlo para pasado mañana; yo he prometido al padrino...

—Sea pasado mañana. ¿No es el padrino Dionisio Coquin? Me parece que hace algun tiempo me lo dijo Juana Vatinel.

—Es cierto es decir, debía serlo, pero no lo es.

—¿Por qué?

—Esos merecen una esplicacion.

Entonces Alain contó al cura todos los pormenores de su naufragio y de su salvacion por el desconocido.

—Y bien, señor cura, dijo al concluir, ¿me podria negar yo á ello?

—No por cierto.

—¿Es decir que no veis ninguna mal en que yo acepte ese padrino?

—Ninguno, con tal que pertenezca á la iglesia católica romana.

—¿Y cómo lo sabreis?

—Lo preguntaré y me responderá la verdad... y hasta espero que la ceremonia del bautismo traerá esta pobre alma estraviada á sentimientos religiosos, ó al menos á una religion mas práctica. Debe haber buen fondo en un hombre capaz de tan gran afecto como el que hoy os ha manifestado.

—¿Qué me aconsejais que haga relativamente á Dionisio Coquin y á mi suegra?

—Es fácil el consejo, pues no tenéis sino un que tomar?

—¿Cuál?

—El [de decir claramente las cosas segun son. Por grande que pueda ser el pesar de Dionisio Coquin por no tener á vuestro hijo en la fuente bautismal, es imposible que no comprenda vuestra posicion.

(Se continuará.)

mismos y tendiendo la mano á los que de continuo desatendieron la importancia del parlamento, como cómplices de igual causa, con una sola diferencia; aquellos disolvían una Córtes constituida con objeto determinado vosotros disolvéis por vosotros mismos las constituyentes, sin objeto ninguno.

Reflexionad sobre el paralelo y la diferencia, y consultad despues el fallo del país.

Si algun título puede alegar la sesión de ayer, á que no se la confunda con las mas pesadas y escasas de importancia, es la circunstancia de haber terminado en ella los debates acerca del famoso proyecto de desamortización, original del no menos famoso Sr. Madoz. A pesar de esa circunstancia no perderemos mucho tiempo ocupándonos de ella, porque haría sacrificio hincinos con pasar siete horas mortales oyendo lo que habíamos oído cien veces.

A primera hora se dió cuenta de una proposición del Sr. Mansi para que el gobierno presentase á las Córtes una lista de los diputados que han obtenido gracias ó empleos del mismo gobierno; proposición que nos pareció oportunísima y que las Córtes, abundando sin duda en las mismas ideas, tomaron en consideración.

La misma suerte cupo á otras tres proposiciones para que se pensionara á la viuda del Sr. Domínguez, muerto en 1818 en las calles de Madrid, á las sobrinas del inmortal Daoiz y á la viuda del brigadier Echalecu.

Al apoyar el Sr. Gaminde la proposición que á esta señora se refería, sin venir á cuento calificó al partido moderado de *inútil é inmoral*. La cámara, á pesar de que suele oír con mucho gusto y fina voluntad semejantes calificaciones, significó muy claramente al Sr. Gaminde que andaba tan falto de seso como siempre, y el Sr. Moyano se levantó á rechazar indignado la acusación en que un diputado procié envolvía á todo un partido donde si ha habido hombres indignos también hay hombres honrados y dignos de que todo el mundo les respete.

El señor Gaminde á quien debieran haber enseñado ya algo las lecciones de prudencia y moderación que cada día recibe el señor Gaminde, cuya misión en el parlamento debiera concretarse al modesto *si ó no*, única oratoria en que puede lucirse el señor Gaminde, repetimos, se vió precisado á cantar la palinodia y aquel incidente se dió por terminado.

Inmediatamente se pasó á la orden del día con la discusión del dictamen relativo á cementerios de no-católicos. El señor Martin combatió la cláusula de que se enterrara en los nuevos cementerios á los que están privados de sepultura eclesiástica, y la comisión de acuerdo con el gobierno se apresuró á suprimir aquella cláusula. Si la creía justa debió sostenerla, y si no la creía tal, debió omitirla.

El señor Alfonso manifestó en seguida que con arreglo á la base segunda de la Constitución no se podía averiguar los que morían fuera de la comunión católica, y por consiguiente debía haber cementerios comunes á todas las religiones. Este peregrino modo de discuirir que seguramente no merecía los honores de la impugnación, no impidió que el dictamen se aprobara.

Acto continuo, siguió la discusión del proyecto de desamortización general y sin que se pronunciara discurso alguno que merezca ser mencionado se fueron aprobando los artículos desde el 18 al 27, que era el último del proyecto.

Únicamente el artículo 23 dió lugar á debate algo formal, con cuyo motivo el Sr. Sorriá, individuo de la comisión, dijo que el Concordato no era ley ni tratado internacional, y el Sr. Escosura, de la comisión también dijo que era tratado internacional y ley. Y luego se dirá que la comisión no estaba acorde!

El Sr. Aguirre, que hasta ayer había apoyado la desamortización eclesiástica sosteniendo que estaba dentro del Concordato, la apoyó ayer con la soberanía nacional. ¡Lo que va de ayer á hoy!

La sesión terminó con la votación del último artículo del celeberrimo proyecto que tantos sudores ha costado y ha de costar al Sr. Madoz y sobre todo á los pueblos.

La lectura del artículo que ayer publica nuestro apreciable colega *La Iberia*, y las apreciaciones equivocadas ó erróneas, que, por prevención de partido, independientemente en todo de la buena fé, contiene respecto á los periódicos moderados *El Parlamento* y *El Leon Español*, nos mueven á decir algunas palabras sobre este asunto, sin creer pecar de oficiosos, ni dudar un punto de que los diábolos aludidos por nuestro colega progresista desvanecían sus infundadas calificaciones con una respuesta satisfactoria.

Como acerca de los partidos exaltado y conservador, que tan tenazmente sostienen su antagonismo, hemos manifestado completa imparcialidad; y como esta, sostenida por el deseo de contribuir de algun modo al bien público, es el único móvil de nuestra pluma, creemos cumplir un alto deber de publicistas y de españoles al rectificar la opinión que nuestro ilustrado colega del progreso emite sobre los periódicos citados.

De la conformidad, ó mas bien coincidencia, que, sobre determinadas causas de oposición á la situación dominante, existe entre los órganos en la prensa del partido moderado y los de la fracción absolutista ó del bando carlista, deriva *La Iberia*, sin justicia á nuestro ver, la mancomunidad de principios políticos de unos y otros, incrementando á los primeros de un retroceso que los divorciaría enteramente de la doctrina liberal, que aceptan, profesan y defienden como todos los que con lealtad se han adherido, en pró de la patria, al sistema representativo.

Una sola observación; tomada de la historia

contemporánea, de la historia actual, de la erudiencia de los sucesos que han producido la caída del último poder, bastará para que el claro entendimiento de nuestro colega se penetre y convenza de cuán injusto ha estado en calificar á los diarios moderados, y es la cordial armonía, la buena inteligencia en que toda la prensa de este partido vivía con la progresista para salvar al país de la arbitrariedad que lo abatia, de cuyo suceso de seguro no hubiera sido lícito inferir que los conservadores eran enemigos de la monarquía.

No hay, pues, motivo para tachar á los periódicos á que *La Iberia* se refiere, de absolutistas, ni de carlistas, con cuyos extremos jamás podrán avenirse, una vez que se proclaman liberales, en cuyas gloriosas filas figuran y han figurado siempre, sea mas ó menos avanzados, sea incurriendo en estas ó en las otras faltas, de las que jamás les disculpáremos y con las que, ya lo sabe nuestro colega progresista, no contemporizamos ni pecamos de indulgencia.

Considere desapasionadamente *La Iberia* la significación de los irrecusables hechos que hemos espuesto, y no dudará un momento, de que nunca por voluntad ni por necesidad, podrán ser una misma cosa en política los señores Nocedal y Arias y los señores Borraís y Troncoso, ni representar iguales ideas en la prensa *El Leon Español* y *El Parlamento* y *La Estrella* y *La Esperanza*.

Cuando apenas ha quedado ya un periódico que no declare explícitamente la incapacidad del actual ministro de Hacienda para continuar siéndolo con provecho del país en las actuales circunstancias; cuando no puede realizar para el Tesoro, ni á duras penas, operación alguna capaz de producir su momentáneo desahogo y que no concite la reprobación general, espresada por la prensa y confirmada por el jurado; cuando amigos y adversarios atribuyen á lo estremado de las dificultades financieras la gravedad que reciben todas las complicaciones de la situación, no se puede dudar de una solución inmediata de estos conflictos, que no cesan de comprometer los destinos de la patria y la felicidad del pueblo.

Los que han recibido los votos de la confianza general para poner coto á nuestros males, tienen la obligación de remediarlos de algun modo y contraen una obligación treintena por cada día que se prolongan ó se agraban.

Todavía no hay nada definitivamente resuelto sobre si ciertas fincas del patrimonio han de sujetarse ó no al pago de las cargas territoriales.

Así como toda idea de reforma, de orden y de prudencia encuentra apoyo en el país, que desea hermanar estas ventajas con las de la libertad y con las verdaderas prácticas del sistema representativo, así como se generaliza mas y mas el clamor de que el poder se ejerza por hombres que tengan dotes de gobierno, así también cualquier pensamiento de retroceso encuentra justa y unánime oposición; por el convencimiento profundo que existe de que cualquiera cambio en sentido reaccionario no podría conducir sino á la perdición de las altas instituciones á que se hallan íntima y esencialmente unidos los principales intereses del reino.

El señor marqués de Zayas, brigadier de infantería que acompañó á la cabeza de su cuerpo en el año de 1813 hasta el Malabar al general Espartero, y últimamente jefe del regimiento de Isabel II, ha sido nombrado comandante general de Guipúzcoa, donde se cree que recibirá la faja de mariscal de campo.

A los que se empeñan en negar las causas de contradicción y diferencias que no pueden menos de existir en el gabinete actual, causas que se han revelado mas de una vez, tomando parte sus individuos en las deliberaciones del cuerpo legislativo, les recomendamos lo que de algunos de los actuales ministros se escribe en la prensa progresista, y les recomendamos lo que acerca de ellos han dicho recientemente los mismos que ahora quieren hacernos creer en la imposible union de elementos inconciliables y que forzosamente se rechazan.

Es, pues, indudable que la crisis mas ó menos oculta existe, y que las necesidades de la situación apresuran su inmediato término.

La opinión de que no deben suspenderse las tareas legislativas sino despues de haberse dado al país por lo menos el código fundamental, encuentra apoyo en muchos periódicos. No podía suceder otra cosa, en un asunto de vital interés para los pueblos.

Con motivo de haber aparecido el mismo día que en la *Gaceta*, en varios periódicos el párrafo de origen ministerial sin duda, que ayer copiamos, y en el que se manifestaba haberse satisfecho el último semestre de la deuda exterior, toma un diario de la mañana estos curiosos apuntes:

«Formando una especie de coro al periódico oficial, hemos teuido el gusto de ver ayer la misma rectificación, redactada con rigurosa exactitud, en los periódicos de la mañana *El Tribuno*, *La Nación* y *El Clamor Público*; y con algunas pequeñas variantes, para hacerla mejor en sus acostumbradas filípicas á los diarios moderados, en *La Iberia* y *Las Novedades*, periódicos de la mañana también.

Plácenos mucho tan armónica coincidencia de nuestros cinco colegas entre sí, y de la mayor parte de ellos con el periódico oficial. Síntoma es, cuando menos precursor, de un tratado de paz entre potencias que hace poco no podían entenderse amigablemente, y esto siempre es satisfactorio para los que como nosotros repueban las guerras de familia. Pero otra es la razón que nos decide á saludar con aplauso tan inesperada concordia, y esa es la de que ya podremos contar en lo sucesivo con seis personalidades á quienes dirigir

las preguntas que de vez en cuando nos permitimos sobre los negocios de interés general, y que hasta ahora no han podido contestarse por la olvidadiza *Gaceta* de Madrid.

Tal vez con este motivo nos determinemos á liquidar cuentas atrasadas, sobre todo si nuestros colegas semi-ocultos nos prometen ser mas exactos que lo ha sido el *Diario oficial*.

Leemos en El Parlamento:

«Ademas de nosotros varios periódicos han asegurado, sin ser contradichos, que el señor Madoz está concediendo interés mayor del 8 por 100 á los anticipos que se contratan, á pesar de haber prometido solemnemente á las Córtes, que no excedería de aquel tipo.»

Tratándose de quien se trata, volvemos á decir como ayer: ¡Si solo fuera eso!

La comisión correspondiente ha presentado á las Córtes su dictamen sobre el proyecto de ley para renovar las diputaciones provinciales, proponiendo en el primer artículo que desde luego se proceda á la renovación total de las diputaciones provinciales del reino, observándose para ello las reglas prescritas en el decreto de las Córtes de 31 de agosto de 1837 en cuanto no se oponga á las prevenciones de la presente ley.

Algunos diarios anuncian que el señor Pacheco ha despachado de Roma pliegos para el gobierno, y que aunque éste tiene noticia del envío no ha recibido los pliegos.

Nos parece interesante el asunto.

Entretanto un periódico amigo de la situación dice que el señor Pacheco está entretenido por la corte romana y que debe pedir sus pasaportes para regresar á España.

En cuanto se termine la revista general de inspección, el ministro de la Guerra pasará una especial á los cuerpos de infantería y caballería que guarnecen la capital, y el presidente del Consejo visitará los cuarteles.

Vuelve á reclamarse con insistencia la lista de los señores constituyentes que han obtenido gracias del gobierno, que los sujetos á reelección.

Con qué títulos asisten ya algunos de estos á las deliberaciones de la Cámara?

Una comisión de diputados ha examinado en la Intendencia general militar libros, papeles y expedientes de varias clases, sin que se conozca con qué objeto, segun afirma *El Diario Español*.

El contenido de la notable correspondencia que á continuación publicamos debe fijar resueltamente la consideración del gobierno en uno de los asuntos que mas interesan al decoro de España.

«FILADELFA 27 de marzo de 1855.

Yo no sé si Vds. najan en hierro frío, pero sí creo que hacen bien y han comprendido perfectamente las cuestiones de España con este país, que van tomando cada día mayores proporciones; y si he de decir verdad, se encuentran hoy en tal situación, que no me gustan, ni por lo que acá pasa, ni por lo que ahí sucede. Me explicaré, para que Vds. puedan entenderme ó al menos adivinarlo.

La falta de imaginación, bastante general en los hombres de esta tierra, es una de las causas de que los extranjeros ejerzan en ella una influencia poderosa, que tienen sobre todos los franceses dotados del *esprit de M. Soulé*. Parece que esto acontece con el presidente, y que estos señores han hecho en la cuestión de Cuba el papel de patanes, oyendo á esa especie de holihero diplomático explicar cómo era fácil escamotearnos la grande Antilla. Es preciso ser algo inocente para no haber descubierto la trampa. Es preciso tener buen gaznate para haber podido tragar la bola preparada por Mr. Soulé con sus torpísimas manos de escamoteador.

A propósito de esto, recuerdo un lance que pasó en la aldea de mi abuela á un prestidigitador que hacia toda clase de suertes fabulosas. Es pues, el caso, que habiendo reunido su auditorio en el corral del concejo, quiso hacer la evolución de tomar de los circunstantes una pataca, que dentro de una caja dispuesta al intento habia de convertirse en gato. «¿Ven Vds... decía el prestidigitador, que aquí no hay nada...? Y en el instante el gato empezó á mayor, y el público á exclamar frenético: «ahí hay gato encerrado», que de esos tiempos viene el adagio. El gato encerrado por Soulé mayó antes de tiempo; el mundo ha empezado á gritar, y Soulé no ha podido agarrar los halabos con que por cierto dicho habia convidado á los filibusteros á fumar y mascar todos de valde.

Mas sea de esto lo que quiera, es verdad innegable que Soulé egere todavía en Washington, con su charla y sus intrigas, mucho inflajo, sobre todo en el ánimo del presidente. Este, aunque general en la guerra de México, es una especie de ciudadano campesino, sencillo y sin conocimiento alguno de las intrigas cortesanas, y Mr. Soulé ha conseguido introducir en su gabinete la moda de las camarillas europeas. El presidente Pierce sin ser rey, tiene hoy también sus privados; ¡Estraña anomalía en un país donde se dice que no hay mas poder que el del pueblo!

Estén Vds. seguros de que Soulé no perdona medio ni resorte para hacer daño en los asuntos de España. Si insupportable orgullo le arrastrara á ello, aunque otras causas no mediásem. Vds. se lo figurarán fácilmente por sus antecedentes; pero lo que apenas concebirán es que aquí se hable, como de cosa corriente, que el seductor francés haya logrado la intimidad de nuestro representante hasta en punto fabuloso. Yo considero al señor Cueto como un buen empleado, y no falto de talento; pero tengo para mí que si pone todos los resortes y citas necesarias en su correspondencia, ni lo sobra corazón para arriesgar una sola de sus visitas personales. No sé si el ganar una probabilidad de arreglo valdrá para él tanto como una tarjeta. Y ¿qué? Vds., creerá ese gobierno poder transigir de este modo sus diferencias con el hermano Jonatás?

Creáme Vds. ó no me crean, yo debo decirles que los planes filibusteros contra Cuba están muy lejos de hallarse abandonados; aun puedo añadir que tengo mis barruntos de que se hace por aquí una colecta con el fin de reunir fondos, que ha de llevar á Europa cierto pajaro que Soulé se ha empeñado vaya por esos mundos, porque pasa por hombre de grande habilidad para fraguar gatuperios. Es probable que el tal sujeto acompañe á Mr. Dodge. Diérmase ese gobierno, y pronto llegará á saber las gentes con quienes se las ha.

A propósito de esto encarece, juntamente, *El Diario Español*, la importancia de la elección de nuestros representantes, en los Estados de la Union, y nosotros lo hacemos también sobre todo respecto á la capital de la república y á Nueva-Orleans, y dice, concretando la cuestión:

«Querri decimos hoy el señor ministro de Estado,

querri decimos sus órganos qué contestación oficial ha dado hasta ahora el gobierno americano á esa nota humillísima. Querri decimos en qué consiste el entorpecimiento, para que ese negocio no se haya terminado todavía, y qué cuenta da el Sr. Cueto de las *mejores disposiciones* hacia España, que segun nuestra *Gaceta oficial* nos decía el 25 de marzo, mostraba el gobierno de Mr. Pierce?

¿Tiene el Sr. Luzuriaga conocimiento de la probabilidad de que sea muy pronto relevado el actual encargado de negocios de los Estados-Unidos en Madrid, y de que deba sustituirle, como secretario de la legación, un Sr. Smith, á quien se refiere sin duda nuestro correspondiente de Filadelfia, porque tenemos noticias que coinciden perfectamente con las del mismo correspondiente?

¿Sabe el Sr. Luzuriaga que ese Sr. Smith es el elegido de Mr. Soulé, tan buen amigo de nuestro país? ¿Podrá deciros si el señor Cueto ha dado algun paso para impedir esa victoria de aquel diplomático, á quien los amigos del Sr. Luzuriaga nos presentaba no há mucho como completamente derrotado? ¿Podrá deciros qué ha sido, qué es de aquella cordialidad con que decía era recibido el Sr. Cueto por el presidente? ¿Podrá deciros qué ha hecho, qué ha conseguido el Sr. Cueto en punto á mejorar nuestras relaciones con el gobierno de Washington, tan débil é inótilmente conducidas por su digno antecesor el Sr. Calderon de la Barca?

Uno de los últimos partes telegráficos de Viena del 26 de abril á las once y veinte minutos, recibido ayer por uno de nuestros colegas, contiene estas noticias:

Se ha verificado otra conferencia (con el objeto de examinar una nueva proposición del gabinete de San Petersburgo. Duró, segun parece, tres horas; pero las cosas han quedado como estaban.

El general en jefe Hess ha recibido del emperador la orden de salir para su cuartel general con el estado mayor. Marchará el 2 de mayo y le acompañarán los generales Letang y Crawford (los comisarios franceses é ingles para entenderse con el Austria en orden á los asuntos puramente militares).

Se ha diferido la marcha del ministro de Estado de Francia, Mr. Drouyn de Lhuys.

Las Córtes da anoche por seguro que los títulos que pasan á manos de particulares con el cupon corriente no se han dado al tipo de 32 sino al de 25, lo cual, caso de ser exacto, gravaría infinitamente al Tesoro.

Un periódico de la noche publica los curiosos datos que siguen sobre la famosa cuestión de los cupones certificados:

«Es indudable que apoyadas por ciertas influencias españolas y extranjeras, se han presentado al gobierno exposiciones pidiendo el reconocimiento de dichos valores y ofreciendo en cambio notables facilidades para contratar un gran empréstito en Inglaterra. El Sr. Avelilla ha declarado que el por su parte será defensor ardiente de este reconocimiento; y que ha gestionado cerca del gobierno de S. M. para que se hiciese, creyendo que en ello estaba comprometido el honor nacional y hasta el del duque de la Victoria.

De las declaraciones del Sr. Madoz se desprende que esta cuestión se ha agitado mucho dentro y fuera del consejo de ministros, que en el se ha acordado que el gobierno no tome la iniciativa en ella, y que cuando la petición de los tenedores de cupones venga á las Córtes, el ministro de Hacienda pronuncie algunas palabras que han sido ya testualmente acordadas en consejo, y que se reducirán á decir que el gobierno deja á la Asamblea de resolver la cuestión, como lo crea justo y conveniente.

Aunque semejante actitud no puede satisfacerlos, nosotros esperamos que la mayoría de las Córtes sabrá velar por los intereses y la dignidad de la patria, y que no se dará el escándalo de que la situación creada en julio haga lo que no se atrevió á hacer el parlamento elegido en tiempo de los señores Benavides y Llorente.

Descontento uno de los diarios progresistas de que se increpe á su partido por las gravísimas faltas y errores que hoy campean en el despacho de Hacienda, dice:

«El *Clamor* y la *Nación* empiezan su polémica sobre quien administra la Hacienda peor, ó los moderados ó el señor Madoz. Pero la *Nación* y el *Clamor* toman á cargo del partido progresista ó el partido nacional de los españoles honrados, que ha de surgir necesariamente de la revolución de julio la administración del señor Madoz, y nosotros protestamos solemnemente contra el supuesto de que los principios financieros del actual ministro de Hacienda, son los del partido generoso, noble y honrado que sin esclavismo ni monopolio marcha á la mejora del bienestar moral y material de los españoles.»

El empréstito de 16 millones de libras esterlinas contratado en Londres el 20 del corriente, lo ha sido con las siguientes condiciones: por cada 100 libras que recibe en metálico, da el gobierno igual suma en deuda consolidada del 3 por 100, con mas catorce sueldos y seis dineros por cada anualidad, terminando en 1885, de suerte que durante 50 años viene á costarle el dinero 3-727-1000 y solo 3 por 100 desde 1885 en adelante: ninguna comisión, descuento ú otra gabela, hay que deducir de los 16 millones de libras que vienen á ser 72 millones de duros.

En la Bolsa de París se cotizó ayer nuestro 3 interior á 51 5/8. Ni del exterior ni de la diferida se hizo operación alguna.

Los franceses cerraron á 95-15 el 4 1/2 y á 68-5 el 5.

INTERIOR. El clero de Asturias no ha cobrado ninguna mensualidad de las correspondientes al presente año, y se le están adeudando ademas las correspondientes á los meses de noviembre y diciembre del año pasado. Otro tanto sucede en Cádiz, en cuya provincia se hallan las clases pasivas en la mayor miseria.

Segun tenemos entendido, están trabajando los comisionados de la provincia de Tarragona en un proyecto de ley que piensan elevar al gobierno á fin de que autorice la indemnización de todo edificio industrial destruido á mano armada, que se considere como bienes provinciales.

De Vich escriben que hace pocos días estuvo espuesta aquella población á un conflicto por haber penetrado en las casas de los concejales, sin previo conocimiento de la autoridad local, un ejecutor de la Hacienda.

Acerca de los rumores que corren constantemente acerca de apariciones de partidas insurgentes en la provincia de Burgos, asegura un periódico

dico que ha aparecido en aquella ciudad una gacilla de facciosos compuesta de alguna fuerza de caballería y de infantería; la cual consiguió sorprender y desarmar un destacamento de Guardia civil.

Nos dicen desde Valencia:

«Los adelantos que en la obra del muelle se hacen, van produciendo sus naturales efectos. En estos últimos días, á consecuencia del fuerte viento que ha reinado, han entrado en el puerto algunos buques los cuales parecían estar en un lago donde no se percibe la mas leve ondulacion, no obstante que la marejada era mas que regular. El 23, habia anclados ciento treinta y cuatro buques, (sin contar el inmenso material que tiene la provincia para la construcción de las obras) algunos de los cuales eran bergantines, briks, polaceras.

El 25 seguía el cólera estacionado en Salamanca. El día 23 hubo tres casos en la ciudad, uno de ellos, fulminante, en el hospital, muriendo el atacado á las pocas horas. Ademas hubo cinco fallecimientos de enfermos anteriores. El 24 existían en los hospitales 77, y fueron atacados 113: 5 leves y 6 graves, de los cuales falleció uno, y 6 de los atacados anteriormente. En el resto de la provincia no se ha presentado ningún caso.

Ha muerto en el real sitio del Escorial D. José Pascual Oto y Bañuelos á la edad de 54 años; era deca de los gentiles hombres.

Segun cortas de Badajoz del 26 hace cinco ó seis días que á los brigadieres Rosales y Pons alias *Pep del Oli* se les ha hecho ir á aquella ciudad desde Cáceres donde se hallaban destinados de cuartel por el gobierno. Varias son las versiones que se hacen acerca de esta medida, y hay quien la atribuye á prudencia y precaución del comandante general de Cáceres.

Cuatro días hace también que, apenas llegó el correo de Madrid fue inmediatamente preso é incomunicado, y sigue aun en tal estado el comandante Rokiuki, de nación polaco; elean del señor Vacallo, general gobernador de la plaza. Dicese que el motivo de esta prision es el aparecer como autor de unos comunicados contra un jefe de la situación, que ocupa un puesto militar importante; pero nadie lo cree, por la rapidez de la prision y la dura incomunicación que sufre.

EXTERIOR. Hasta el 17 de abril llegan las últimas noticias de Sebastopol, y continuaban las ventajas en favor de los sitiadores, aun cuando sin resultado definitivo. Una correspondencia de Crimea dice que la posición del general Liprandi era muy peligrosa por los continuos refuerzos que recibían los aliados. Nos parece que hay alguna exageración en esto. El general Liprandi no creemos se encuentre tan estrechado como se supone. Las correspondencias alemanas presentan al Austria como firmemente resuelta á seguir la marcha de las potencias occidentales. La *Gaceta* de Voss, el *Wanderer* y la *Gaceta de Postas*, hablan en este mismo sentido.

Las correspondencias diplomáticas del *Diario de Francfort* hablan hoy muy claramente sobre este particular. Declaran que si el Austria pasa á la acción para obtener la paz, lo menos que puede hacer la Confederación es mandar que el ejército federal alemán tome inmediatamente la actitud necesaria para poder auxiliar á Austria en caso de necesidad. Indudablemente va á producir un resultado práctico en Alemania el rompimiento de las negociaciones de Viena.

En Constantinopla se continúan los preparativos para recibir al emperador Napoleon, y hasta se dice haber llegado á aquella ciudad parte de su equipaje.

Las demas noticias carecen completamente de interés.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 27 de abril de 1855.

Abierta á la una y cuarto, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

Acto continuo dijo

El Sr. PEÑA. En casi todos los periódicos de hoy he visto publicado el extracto de la sesión de ayer, y he notado que á pesar de haber votado la enmienda del Sr. Navarro Zamorano, no consta ni voto en la lista de los que fuimos favorables al pensamiento, y mal podría yo dejar de votar, como lo hice, cuando tenia presentada una enmienda que solo se diferenciaba en que yo deseaba que se consagraran las cantidades sobrantes en caminos de hierros de primera clase. Pido, pues, que conste esta manifestación en el extracto de mañana.

Pasaron á la comisión que entiende en el asunto: tina exposición de D. Antonio Llorens y Aguilera, manifestando que en 1846 fué despojado de varias fincas que compró en 1842, pertenecientes al clero y pidiendo que al verificarse la desamortización se tengan en cuenta los derechos adquiridos por el esponente en aquella compra.

Otra de D. Antonio Castro haciendo varias observaciones al proyecto de desamortización en la parte relativa á la redención y venta de los censos.

Otra del ayuntamiento de Guadalajara para que con los productos de las ventas de los bienes de propios se establezcan bancos provinciales hipotecarios.

Pasó á la comisión de presupuestos una exposición de Mr. Humanidad Philastre, D. Angel Eugenio Gomez y D. Pedro Miceli, acreedores por obras ejecutadas en el Teatro Real, solicitando que se acuerde el pago de sus créditos, mediante á estar aprobados por el tribunal mayor de cuentas.

Las Córtes quedaron enteradas de que la comisión nombrada para los casos de reelección de los señores Areal y Ribot y Fonseret habia elegido presidente al Sr. Villalobos y secretario al Sr. Aguilera. El Sr. FIGUERAS. Pidió que constase su voto conforme con la mayoría en la votación nominal, sobre si habia de ir á la sanción la ley de incompatibilidades, y á la de la enmienda del señor Navarro Zamorano y el señor Gassols que constase su voto conforme con el de la minoría en la votación de la enmienda del señor Navarro Zamorano.

Dióse cuenta de la siguiente proposición: «Pedimos á las Córtes que sirvan acordar que el gobierno remita una lista de los diputados que hayan re-

alabado gracias, honores ó condecoraciones durante la presente legislatura.

Apoyado por el señor González Alegre fué tomada en consideración por unanimidad y hecha la pregunta de si pasaría á las secciones se acordó negativamente, aprobándose después sin debate alguno.

Leyóse después otra del señor Sánchez Silva cuya parte dispositiva decía así:

Art. 1.º Se conceden á doña María de la Soledad y doña María de la Merced Villalón Daoiz, tres mil reales anuales de pensión vitalicia á cada una en equivalencia de los 6000 que fueron concedidos á su madre doña María del Rosario, hermana del inmortal Daoiz que murió gloriosamente en Madrid defendiendo la libertad de la patria en 2 de Mayo de 1808.

Art. 2.º Por muerte de una de las agraciadas, aquella que le sobreviva la sustituirá en este derecho, cobrando el total de los 6,000 rs. por el resto de sus días.

En su apoyo dijo:

El Sr. SANCHEZ SILVA: Señores, la historia, la tradición, aquella épica, otros varios monumentos y una función cívica que se celebra anualmente en E. paña, atestiguan con importantes fueron los servicios del malogrado don Luis Daoiz. Las Cortes de Gádiz concedieron una pensión de 6,000 rs. á la madre de este benemérito oficial de artillería, la cual disfrutó por concesión posterior su hija. Habiendo esta fallecido, quedaron dos sobrinas de edad madura, solteras y huérfanas. La petición es que se aplique por mitad esa pensión á esas dos señoras, y creo que es tan general el conocimiento de las Cortes en lo relativo á auxiliar á las personas desgraciadas, cuyo nombre honra tanto nuestra historia que creo oírse molestar mas á la Asamblea.

Hecha la pregunta correspondiente, fue tomada en consideración y pasó á las secciones para nombramiento de comisión.

Leyóse otro proyecto de ley de los señores San Miguel, Gaminde y otros, con el siguiente

Artículo único. Se concede á la viuda del brigadier D. Bernardo Echalecu, una pensión de 6000 rs. anuales, para atender á la educación de sus hijos nacidos del matrimonio con el referido brigadier. En su apoyo espuso

El Sr. GAMINDE: Las Cortes recordarán que apoyó una petición para la viuda de brigadier Echalecu, porque los servicios de este militar no pueden enterrarse al olvido. Este brigadier, dió un ejemplo de sublime lealtad, y por lo tanto creo que era un deber de las Cortes constituyentes mostrar su reconocimiento á un hombre que ha dado tan noble ejemplo de lealtad.

El partido moderado ha hecho de la inmortalidad su bandera (el señor Moyano pide la palabra), por consiguiente el partido progresista debe levantar muy alto la voz de la moralidad.

El Sr. MOYANO: Si ha habido malos en el partido moderado, también los ha habido buenos.

El Sr. PRESIDENTE: Señor Gaminde, ciñase S. S. á apoyar la proposición.

El Sr. GAMINDE: A eso voy.

El Sr. PRESIDENTE: Bien, pero no hay necesidad de esas incitaciones para ello.

El Sr. GAMINDE: Es preciso establecer una línea divisoria muy ancha entre el partido moderado y el progresista, para que no se confundan.

La inmortalidad ha sido el distintivo del partido moderado; pero hay excepciones honrosas entre las cuales me complazco en reconocer al señor Moyano.

El Sr. MOYANO: No tengo yo muy lecho según el reglamento para entrar en fondo de la cuestión, ni aunque lo tuviera, haría uso de él, una vez desnaturalizada por haberse hecho política.

El Sr. Gaminde ha usado de calificaciones contra el partido moderado en masa, cuya injusticia é inconveniencia saltan á la vista de todo el mundo. Es cierto que ha dicho que en ese partido hay excepciones honrosas, haciéndome el favor de contarme entre ellas; pero como aquí no se trata de mí, en cuyo caso no me hubiera levantado, porque tal es la tranquilidad de mi conciencia que nunca se me ha ocurrido al hablar de la inmortalidad de algunos hombres, sean de la fracción que fueren, se me quiera confundir con ellos, sino del partido moderado á que he pertenecido y pertenezco, es de mi deber rechazar aquí con todas mis fuerzas las expresiones del Sr. Gaminde, que seguramente no ha meditado bastante.

El Sr. PRESIDENTE: Limitese S. S. á la alusión.

El Sr. MOYANO: Se dice que ha habido hombres que tomando el nombre del partido moderado, han administrado el país de una manera funesta: yo lo confieso y reconozco, pero contestaré dos cosas: 1.º, que antes que S. S. se combatió y condenado esa funesta administración; y 2.º, que más que S. S. lo lamentó yo, porque á no haber sido por ellos, no estarían vuestros hombres en el poder, sino los nuestros, y no lo digo por las personas, sino por los principios.

El Sr. GAMINDE: En las palabras que he pronunciado antes he hecho la salvadad del Sr. Moyano y excepciones como la de S. S., tienen doble mérito.

El Sr. SAN MIGUEL: Yo he pedido una pensión para la viuda de un militar valiente que cumplió con su deber en medio de mil sujeciones y peligros.

Hecha la pregunta correspondiente fue tomada en consideración la pregunta del Sr. Gaminde, resolviéndose que pasara á las secciones para el nombramiento de comisión.

Léidase otra proposición para que se inscriba en el salón de sesiones el nombre del distinguido patriota el brigadier Don Francisco Abad Chaleco, muerto en un combate en Granada en 1826 fue apoyada por su autor de la manera siguiente.

El Sr. GOMEZ DE LA MATA: Señores no trato de contentar mucho al Congreso.

D. Francisco Abad Chaleco, hijo del pueblo, natural de Valdepeñas, provincia de Ciudad-Real, fué uno de los que en 1808, se lanzaron á defender la patria con las armas en la mano. Por la reacción absolutista, fué perseguido y encarcelado, y por último murió en un combate en Granada. Me parece que su nombre debe estar inscrito en este salón, y así lo espero del patriotismo de las Cortes.

Acto continuo fue tomada en consideración la proposición del Sr. Gomez de la Mata, acordándose que pasara á una comisión que entendi en asunto análogo.

Pasó á la comisión que entiende en el caso de reelección del Sr. Moreno Barrera una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia, poniendo en conocimiento de las Cortes, haber nombrado S. M. regente de la audiencia de la Coruña á D. Miguel Moreno. Dióse cuenta de otras dos comunicaciones del mismo señor ministro, participando haber sido nombrado regente de la audiencia de Valencia D. Francisco Labrón y D. José Vazquez Bugueiro, magistrado de la de Caceres; y acto continuo se anunció que dichas comunicaciones pasaron á las secciones para el nombramiento de comisión.

Leyóse el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley acerca de la construcción de cementerios para enterrar los cadáveres de las personas que mueran en España, fuera de la comunión católica, cuya parte dispositiva decía así:

Art. 1.º En todas las poblaciones donde la necesidad lo exija, á juicio del gobierno, se permitirá construir cementerios adonde sean sepultados, con el decoro debido á los restos humanos, los cadáveres de los que mueran fuera de la comunión católica, y de los que están privados de sepultura eclesiástica.

Art. 2.º En aquellas poblaciones que no tengan los cementerios especiales á que se refiere el artículo anterior, los alcaldes y ayuntamientos cuidarán, bajo su mas estrecha responsabilidad, que los cadáveres que están privados de sepultura eclesiástica, sean enterrados en la comunión católica, sean enterrados con el decoro debido á los restos humanos, tomando las precauciones convenientes para evitar toda profanación.

Puesto á discusión este dictamen obtuvo la palabra y dijo:

El Sr. MARTIN: No me opongo á que en campos santos se entierran los extranjeros que mueran fuera del gremio de la iglesia católica, en vez de enterrarlos como antes en cualquiera parte. Pero si no me opongo á eso, me opongo á que se mezclen con esos cadáveres los de los españoles, que mueran privados de sepultura eclesiástica, según los cánones.

Es preciso, pues, que en el dictamen se haga esta aclaración.

El Sr. ESCALANTE: La comisión no tiene inconveniente en aceptar la enmienda del Sr. Martin.

Después de algunas observaciones del señor San Miguel, corroborando lo propuesto por el Sr. Martin y aceptado el p. sumario por el gobierno, mediaron algunas contestaciones entre los señores ministro de Gracia y Justicia Martin Alonso, Ramirez Areas y Escalante, y se aprobó el artículo nuevamente redactado, con la adición propuesta del señor Martin.

Acto continuo, se leyó el artículo 2.º con una ligera modificación, y sin debate alguno quedó aprobado.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión del proyecto de desamortización.

Léidase el artículo 17 como los siguientes hasta el 21, dijo

El Sr. ZORRILLA: El gobierno y la comisión han manifestado energía al hacer la desamortización, pero han observado poco acierto al tratar de la inversión de los productos.

Por eso era de creer al ver el dictamen, que si bien las Cortes le daban su aprobación, debían modificar los medios de enagenación.

El gobierno, conociendo las necesidades públicas, y contando ya con datos suficientes, debía traer á las Cortes los proyectos de ley para invertir los fondos que ha de producir en la desamortización de que habla el artículo.

El proyecto de ley debía haber contenido al lado de la gran desamortización que decretaba, la inversión oportuna, asegurando las rentas de los propios y establecimientos de beneficencia é instrucción en la sustitución de bancos hipotecarios. De esta manera al mismo tiempo que se fomentaba la riqueza pública, se creaban instituciones utilísimas para el país.

El Sr. SORNE: Unas veces se combate á la comisión porque no deja en libertad á los pueblos y otras es atacada porque les deja esa misma libertad. Si lo que quiere el señor Zorrilla es que se establezcan Bancos el proyecto se presta á ello puesto que deja libertad á los pueblos.

Pero dice S. S. que van á desperdiciarse esos productos. Como ha de suceder eso cuando tienen que pasar los expedientes de los ayuntamientos á las diputaciones, y de estas al gobierno para su ulterior resolución? Dice también S. S. que el gobierno podrá abusar de las facultades que se le dan. Y de que no puede abusar? Eso sería un caso de responsabilidad.

Creo S. S. que estas cuestiones deben venir á ser resueltas por las Cortes? Yo creo que ni las Cortes deben erigirse en tribunal para decidir competencias entre ayuntamientos y diputaciones ni que tampoco tendrían tiempo para atender á los expedientes de todos los ayuntamientos de España.

Ha dicho por último el Sr. Zorrilla que en ningún caso debía invertirse el producto de los propios en inscripciones del 5 por 100. Y mientras se resuelven los expedientes por los ayuntamientos y el gobierno ¿qué se hace con el dinero que van pagando los intereses? Lo más seguro es dar la inversión que se propone. Por todo lo dicho la comisión cree que no hay motivo para variar el artículo, y que las Cortes deben aprobarlo.

El Sr. ALFARO: Creo que estamos en el caso de ver como se nivelan los presupuestos aumentando los ingresos; para esto yo no encuentro otro medio que el de aumentar la riqueza agrícola y la renta de aduanas, é imponer una nueva contribución de consumos fuera de los artículos de primera necesidad.

Para aumentar la riqueza es necesario hacer esas grandes líneas férreas, y establecer Bancos agrícolas que, redactado como está el artículo, no se invertirá el 80 por 100 de propios en esas obras de utilidad general. Si la comisión quisiera dejar á las corporaciones en libertad ¿por qué se le vende los bienes?

Creo pues que va á producir males esa libertad que deja el artículo.

El Sr. GALVEZ CANERO: Dice el señor Alfaro, que según el artículo no se invertirá el 80 por 100 de propios en obras de utilidad general, porque en el se dispone que se inviertan en obras de utilidad local ó provincial. La consecuencia que S. S. saca, no es lógica, pues entre estas obras las puede haber de utilidad general, y precisamente los ferro-carriles tienen ese carácter.

Pregunta el Sr. Alfaro que si no invertimos el 80 por 100 de propios, para qué se venden esos bienes. Se venden con diverso objeto; el principal no es la inversión de esos productos, sino la desamortización de esa gran masa de bienes.

El Sr. PEÑA: Lo primero que era necesario tratar de hacer, era fijar de un modo terminante cuáles eran los objetos de interés general, en que la mayor parte de los capitales debían ser colocados de un modo provechoso, para asegurar á los pueblos y establecimientos de beneficencia rendimientos, cuando menos iguales en un todo á los que actualmente están recibiendo. Con el propósito de conseguir esos objetos, con el de lograr además que se respete la libertad más amplia y absoluta á los pueblos y establecimientos de beneficencia en el empleo de esos capitales ¿qué es lo que debíamos hacer? Yo creo que lo primero que se necesitaba en el artículo 17 era decir á los pueblos y establecimientos: «antes que se proceda á la venta de otros bienes forméis un expediente y marcáis cuáles son los objetos que preferís para emplear vuestros capitales».

La desaparición de estos sería una cosa desastrosa: de ahí la necesidad de que el gobierno ejerza una suprema tutela para que no se verifique ese caso, pero en los términos que dejo indicados.

El Sr. GALVEZ CANERO: Dice el Sr. Peña que se ataca el principio de libertad obligando á los pueblos á impetrar permiso para la inversión de los productos de propios en obras de utilidad local ó provincial. Es decir, que cuando los intereses se invierten en objeto de utilidad general no quiere el Sr. Peña que se de la licencia, y si cuando se invierten en objeto de utilidad local.

El Sr. Peña no debe olvidar que tratándose de una obra de utilidad general, es necesario la intervención del gobierno, porque cumpliendo en ella muchos recursos, es indispensable saber los obstáculos que hay que vencer y los fondos con que se cuenta para llevarlos á cabo: si no se hiciera así, los fondos podrían ser insuficientes y quedarían las obras sin concluir.

La diferencia que se ha hecho entre los bienes de propios y los de beneficencia é instrucción pública es debida á que el gobierno tiene que proveer á estos y á los otros no. En instrucción pública y beneficencia no bastan los fondos que hay para cubrir las atenciones que en ellos pesan, y el gobierno tiene que suplir lo que falta, mientras que en los de propios, cualquiera que sea la falta que se note, nada tiene que suplir el gobierno.

El Sr. PEÑA: Cuando he dicho que los pueblos debían tener derecho para destinar á objetos de utilidad general el producto de sus capitales, no he querido negar al gobierno la facultad que tiene para intervenir en las obras de utilidad general. He tratado únicamente de salvar el principio de libertad que tienen los pueblos para aplicar á unas ó á otras obras sus capitales.

El Sr. GALVEZ CANERO: El señor Peña ha venido precisamente á convenir en lo que ha dicho la comisión.

El Sr. CANTERO: Pido la palabra para hacer una pregunta á la comisión.

El Sr. GALVEZ CANERO: Entiendo que el señor Cantero quiere preguntar si el gobierno podrá á disposición de los ayuntamientos, capitales en metálico ó las inscripciones necesarias para levantar esos capitales. Yo creo que el gobierno tiene que poner á dis-

posición de los ayuntamientos las inscripciones necesarias para las obras.

El Sr. PEÑA: La aclaración que la comisión ha hecho, es contraria al artículo 15 aprobado ya.

El Sr. GONZALEZ (D. Antonio): El pensamiento del artículo es muy sencillo. Si los bienes de propios empleados en inscripciones dan un capital de 100,000 reales, y el ayuntamiento pide 20,000, y los otros 80,000 se los dará en inscripciones.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Creo que según el artículo 15, si un ayuntamiento quiere invertir 50,000 reales en acciones de ferro-carriles, entonces solo se le darán inscripciones por otros 50,000 cuando se le hayan de entregar 100,000.

El Sr. ministro de HACIENDA: Tanto es así que si lo que pide el ayuntamiento fuese 100,000 reales, entonces nada se convertiría.

El Sr. GIL VIRSEDA: Según lo que veo, si un ayuntamiento necesita todo el valor de sus bienes, tendrá que esperar los 14 años.

Sin mas discusión se apoyó el art. 17.

Léidase el 18 dijo

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: La comisión ha introducido una modificación en este artículo.

Léidase por S. S. decía así:

Art. 18. El producto íntegro de la venta de los bienes de beneficencia é instrucción pública se invertirá en comprar títulos de la renta consolidada del 5 por 100 para convertirlos en inscripciones intransferibles á favor de los referidos establecimientos «si las corporaciones competentes no hubiesen solicitado y obtenido otra inversión», de los cuales se asegura desde luego la renta líquida que hoy les producen sus fincas.

Los cupones serán admitidos á su vencimiento en pago de contribuciones.

A continuación dijo

El Sr. ministro de HACIENDA: Debo advertir que los bienes de beneficencia é instrucción pública, pueden también dedicarse á los objetos que se refiere el art. 17 siempre que lo pidan anteriormente.

El Sr. GIL VIRSEDA: En el artículo que se discute se dice, que el producto en venta de los bienes á que se refiere, se ha de invertir en comprar títulos del 5 por 100; pero no se dice como se han de verificar las compras, y yo desearía que para evitar las habillitas á que puede dar lugar la manera de hacerlas, se consiguiera que se hicieran por medio de subastas públicas.

El señor ministro de HACIENDA: Creo que una vez sabido el día en que esa operación se verifica, es bastante garantía la cotización.

No habiendo quien hubiese pedido la palabra, se declaró haber lugar á votar, y quedó aprobado el artículo 18.

Se aprobó igualmente el art. 19, después de una ligera observación del Sr. Llorens y una breve explicación del señor ministro de Hacienda.

Léidase el art. 20 dijo

El Sr. SANCHEZ SILVA: En ese artículo hay una contradicción. El clero quedará satisfecho toda vez que se le den tantas inscripciones como importa lo recaudado por el gobierno. Yo creo que la comisión se hará cargo de esto y admitirá mi objeción á la segunda parte.

El Sr. GONZALEZ (D. Antonio): La comisión no puede menos de ser consecuente con el principio establecido, y por lo tanto el producto de esos bienes debe convertirse en títulos del 5 por 100, toda vez que el gobierno tiene que cubrir el presupuesto del culto y clero, y el resultado será que el clero siempre recibirá lo mismo.

El Sr. SANCHEZ SILVA: No puedo menos de insistir en que hay una contradicción en el artículo.

El Sr. GIL VIRSEDA: En el artículo se establece que si se destinan los bienes de propios á otras obras, no se comprenda el destino que había de darse á los bienes del clero é instrucción; en los artículos posteriores se ha marcado el destino que habían de tener esos bienes, pero no se dice cuál es el que se ha de dar á los bienes del clero, y yo creo que con ellos deberá hacerse una cosa igual que con los demás. Se comprenden bien lo que se hizo en la desamortización anterior y lo que se hace en la actualidad con arreglo al Concordato, vendiéndose los bienes del clero á metálico ó á papel, pero no comprendo que se hayan de emitir inscripciones intransferibles porque se conserve esa deuda.

Creo, pues, debe reformarse el artículo.

El Sr. GONZALEZ (D. Antonio): El producto de los bienes del clero ha de emplearse íntegramente en títulos intransferibles que se han de emitir directamente por el gobierno.

Por lo que hace al señor Gil Virseña, conocerá S. S. que es inconciliable el sistema que propone con lo que tienen ya aprobado las Cortes.

Después de dos ligeras rectificaciones de los Sres Gil Virseña, y González, D. Antonio, dijo

El Sr. CONCHA: Yo rogaria á la comisión que consignase en la ley lo que ofrece en la exposición (S. S. leyó). En la ley solo se concede que los cupones se admitan en pago de contribuciones ¿por qué no se admiten al clero?

Dice el señor presidente de la comisión que esa dificultad queda vencida con leer el art. 21; pero adóse una circunstancia y es que produciendo sus bienes al clero 50 millones é importando su presupuesto 180, deducidos los 50 se le dan 150. Ahora, se le darán 90 millones del presupuesto y 90 en cupones, y si dejan de pagarse los intereses de la deuda vendrá á cobrar menor cantidad que hoy. Por eso pedía yo para el clero esa excepción.

El Sr. ministro de HACIENDA: Desea el Sr. Moyano que se aplique al clero el mismo principio que á los establecimientos de beneficencia, instrucción y propios, y debo decir que esto no puede ser porque introduciría una gran perturbación en la administración.

Teme S. S. que el clero no cobre estos intereses, y creo que los tiene mas asegurados que de ninguna otra manera, porque los intereses de la deuda no se han dejado de pagar.

Voy á dar al Sr. Moyano la razón de por qué se ha seguido respecto del clero un camino distinto. Supongamos que nuestro país tiene algun compromiso, y que no se pueden pagar los intereses de él, deuda resultará que padecerán los propios la instrucción y beneficencia, pero el clero no porque tiene sobrada influencia para alcanzar que las primeras Cortes decreten que no se le pague con cupones, sino con los productos del presupuesto.

El clero pues tendrá siempre que cubrir del presupuesto en España.

El Sr. SANCHEZ SILVA: Desde que en el presupuesto se le ha asignado una cantidad al clero, siempre ha tenido esta asignada su subsistencia.

En cuanto á lo demás, sobre esa excepción odiosa en contra del clero, el mismo Sr. Moyano ha reconocido que esto es un mal, y sin embargo, haciéndolo extensivo al clero, quiere que el mal sea mucho mayor.

Después de rectificar ligeramente el Sr. Moyano, quedó aprobado el art. 20, suspendiéndose la palabra nominal.

Igualmente lo fué sin discusión el art. 21, tras lo cual se leyeron los dos artículos adicionales siguientes del señor Caparrós y otros.

«A los actuales poseedores de capellanías eclesiásticas no cedidas de jure devoluta, cuyos bienes están mancomunados con los de la corona, se les conceda el derecho de inscribirlos en el catastro de la renta pública».

Y después ¿para qué esta infracción? ¿qué objeto tiene? Sin infringir el Concordato se podía haber desamortizado casi todos los bienes eclesiásticos. ¿Y por qué se ha de privar á estas corporaciones no solo de sus derechos, sino de sus esperanzas? ¿Y qué harían en

solitud al 5 por 100, las que se aumentarán al presupuesto general del culto y clero por muerte de cada uno de los poseedores á quienes se entreguen.»

«Los bienes pertenecientes á capellanías colativas que por hallarse vacantes las administraban las oficinas de amortización, y se dieron al clero en parte de su dotación, las entregarán inmediatamente las juntas diocesanas ó el Estado, sea cualquiera el que los posea, á las personas á quienes se hayan adjudicado ó se adjudiquen en adelante por los tribunales de justicia, con arreglo á la ley de 19 de agosto de 1841.»

En su apoyo dijo

El Sr. CAPARRÓS: No se hace mención de las capellanías y es indispensable consignarlo para evitar dudas. Si al clero se le dan inscripciones, á los individuos poseedores de las capellanías se les deben conceder las mismas inscripciones. Esta es la primera parte de la adición.

La segunda dispone que los bienes de las capellanías colativas mandadas adjudicar por la ley de 19 de julio de 1841 se entreguen á las personas que tengan derecho y lo acrediten. En 1845 poseía la administración las capellanías vacantes, y se entregaron al clero como parte de su consignación. Ahora se han reclamado y no se han podido entregar por tenerlas el clero, el cual no las devuelve interin no se les entregue el equivalente. Así, pues, ya que ahora se van á vender todos los bienes deben tenerse presentes los efectos de la ley citada, para lo cual creo que deben admitirse los artículos adicionales.

El Sr. GONZALEZ (D. Antonio): El Sr. Caparrós quiere que se vendan las capellanías, y este es el principio de la comisión, pero con la circunstancia de que mientras viva el clero poseedor, no se haga novedad.

El Sr. Caparrós tiene razón en lo demás, y la comisión cree que las capellanías colativas se deben devolver á los que tienen derecho á ellas. Este es el espíritu de la ley.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: En el principio estamos todos conformes y la única diferencia que nos divide está en si se han de enagenar esos bienes ahora ó á la muerte de sus poseedores. Haciéndose lo que la comisión propone, se llevará á efecto la desamortización, según vayan las capellanías, y esto es menos complicado que lo que quiere el Sr. Caparrós.

Con respecto al otro artículo, no hay duda que las familias que tienen derecho á esos bienes, lo tienen también para reclamarlos y no se les pueden negar. No hay pues necesidad de esa adición.

Después de una ligera observación, retiró el Sr. Caparrós sus artículos siguientes.

Leyóse á continuación el artículo 5.º del proyecto, comprensivo de los artículos adicionales.

Art. 22. Se declaran exentas del derecho de hipotecas las ventas y reventas de los bienes enagenados, en virtud de la presente ley, durante los ocho años siguientes al día de su adjudicación.

Art. 23. No podrán en lo sucesivo poseer predios rústicos ni urbanos, ni censos, ni foros, las manos muertas enumeradas en el artículo 1.º de la presente ley, salvo los casos de excepción explícitamente consignados en su art. 2.º

Art. 24. Los bienes que se donen ó leguen en lo sucesivo á manos muertas, y que estas pudieran aceptar con arreglo á las leyes, serán puestos en venta ó redención, según dispone la presente, tan luego como se an declarados propios de cualquiera de las corporaciones comprendidas en el art. 1.º

Art. 25. El producto de la venta de los bienes de que trata el artículo anterior, se invertirá según su procedencia y en la forma prescrita.

Art. 26. Se declaran derogados, sin fuerza y valor, todas las leyes, decretos y reales órdenes anteriores sobre amortización ó desamortización, que en cualquiera forma contradigan el tenor de la presente ley.

Art. 27. Se autoriza al ministro de Hacienda para que oído el tribunal contencioso administrativo, y con el acuerdo del Consejo de ministros fije las reglas de tasación, y disponga los reglamentos y demás que sea conducente á la investigación de los bienes vendibles y á facilitar la ejecución cabal de la presente ley.

Abierta discusión sobre el art. 22, manifestó el señor Caparrós que el papel que se ha de invertir en la desamortización, debería ser de la misma clase que el empleado en tiempo del señor Mendizábal, y después de contestar el señor González don Antonio que esto no era objeto de la presente ley, sino de la del papel sellado, fué aprobado dicho art. 22.

Léidase el art. 23 dijo

El Sr. MOYANO: Voy á hacer una sola observación para demostrar la derogación terminante y expresa que por este artículo se hace de otro del concordato. Lo que se discute dice así: S. S. leyó; y el artículo 41 del Concordato dice á su vez (S. S. leyó) dicho artículo. La contradicción no puede ser mas marcada: voten ahora las Cortes lo que crean mas justo.

El Sr. ESCOSURA: Es difícil estar mas oportuno que lo ha estado el señor Moyano en el congreso por energía que acaba de dirigir á la comisión. Pero se ha acatado á la ilustración del señor Moyano que no se puede atacar el artículo que se discute, sino teniendo en cuenta la relación que existe entre él y los demás de la ley. Nosotros dejamos al clero el derecho de adquirir como se le concede el concordato; pero como transformamos ahora su propiedad, le preparamos el crisol, donde se ha de transformar lo que en lo sucesivo adquiere.

El Sr. YANEZ (don Ignacio): Entiendo que este artículo envuelve un perjuicio grave para la beneficencia, privándola de adquirir bienes inmuebles.

El Sr. SORNE: Dice el Sr. Yanez que se van á causar graves perjuicios á la beneficencia por este artículo. Yo creo que no hay semejante perjuicio, porque no se prohíbe que pueda adquirir, sino que posea bienes inmuebles; de modo que los que adquiriera serán transformados en inscripciones, cuyos intereses percibirá.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Desde luego podía presumirse que los que han impugnado la totalidad de este proyecto, habían de hacer los argumentos que han hecho contra este artículo, diciendo que está en contradicción con el 41 del Concordato, puesto que el 23 del proyecto dice así: (S. S. leyó). En cuanto á la derogación del artículo 41 del concordato y el artículo 23, del proyecto que nos ocupa, diré que estos artículos no están en contradicción. Los concordatos son leyes para los países donde se publican; pero en la celebración de los pactos internacionales, ningún país del mundo renuncia á su soberanía, ni á los derechos inherentes á ella, y por lo tanto, el concordato no ha podido hacer que se pierda la soberanía de la nación española.

Después de rectificar los señores Yanez, Moyano y Sorne, dijo

El Sr. ARIAS: No pensaba hablar; pero al oír al señor ministro de Gracia y Justicia, que el art. 23 del proyecto que discutimos no infringe el 41 del concordato, debo impugnar esta aserción. Para demostrar que el artículo en discusión es una infracción manifiesta y notoria de ese solemne tratado, me ceñiré á resumir la discusión de hoy con relación al argumento presentado por el Sr. Moyano, y este resumen bastará para demostrarlo y patentarlo. Mientras el Sr. Sorne decía que el Concordato no era ni una ley internacional ni española, yo debí callar, porque entre opiniones tan extremas no puede aspirarse al convencimiento. Pero cuando oí al señor ministro de Gracia y Justicia se esforzaba en demostrar que el artículo que se debate no está en contradicción con el 41 del Concordato, creí ni deber decir algunas palabras. El art. 41 del Concordato dice que la propiedad de la Iglesia, en todo lo que posee hoy y en lo sucesivo adquiriere, será solememente respetada; solememente é inalienable, dice el texto latino, que es algo mas.

Y después ¿para qué esta infracción? ¿qué objeto tiene? Sin infringir el Concordato se podía haber desamortizado casi todos los bienes eclesiásticos. ¿Y por qué se ha de privar á estas corporaciones no solo de sus derechos, sino de sus esperanzas? ¿Y qué harían en

este caso? Meditar los perjuicios que, también para el porvenir, van á causar á los establecimientos de beneficencia.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Yo he dicho que en todos tiempos habían dado leyes los monarcas para arreglar el modo de adquirir bienes las manos muertas. El señor Arias debe saber que desde el imperio romano todos los gobiernos han prohibido unas veces que se leguen bienes á las manos muertas, y otras han vedado que se vendan á estas dichos bienes.

Vea por lo tanto S. S. cómo no me he equivocado, cuando he dicho que había muchas leyes, no solo en España, que daban reglas sobre el modo de adquirir bienes las manos muertas.

Yo acepto de muy buena gana el regalo que nos hacía el Sr. Moyano, y ojalá que pudiera hacerlo efectivo. Por lo demás, el artículo 41 del Concordato no dice que la propiedad de la Iglesia, haya de consistir en bienes inmuebles, pues solo dice que la Iglesia puede adquirir, y que lo que adquiere será regalado. No se trata aquí de la propiedad de bienes inmuebles, pues se puede convertir tratándose de los artículos 55 y 58 del Concordato, y esto puede hacerse sin infringirlo. Así se verifica en esta ley, sin que sea exacto el cálculo de S. S. respecto á los bienes que se devolv

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 28 DE ABRIL.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

NEGOCIOS ECLESIASTICOS.

Negociado 22.—Circular a todos los Ordinarios de las diócesis y jurisdicciones eclesíasticas.

Siendo necesaria en el ministerio de mi cargo una noticia exacta y completa de los conventos, comunidades y número de religiosos que existen en el territorio de la jurisdicción de V. ; la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer remita a V. los dos adjuntos modelos, a fin de que, dirigiendo una copia igual de el número 12 a la abadesa, priora, presidenta o superiora de cada comunidad, le pase la misma superiora una relación nominal de todas las monjas profesas, de coro y legas, y de todas las novicias de una y otra clase, pertenecientes a la comunidad que preside, en la forma y términos precisos que el referido modelo indica.

Luego que V. haya reunido en su poder las relaciones nominales de todas las comunidades de su territorio y jurisdicción, quiere S. M. que anotando V. al final de cada una de dichas relaciones la fecha y las condiciones con que conforme al art. 30 del Concordato hubiere sido aprobada por el gobierno la concesión o subsistencia de la respectiva comunidad, y la manera en que por la misma se cumplen, remita V. originales a este ministerio las expresadas relaciones nominales, acompañándolas además de un estado ó resumen general, en el que, según indica el otro modelo adjunto, núm. 22, expresará V. por el orden alfabético de las provincias, pueblos y conventos, todas las comunidades de monjas y novicias, de coro y legas de que cada comunidad conste y que su respectiva relación nominal comprenda; y finalmente, el número total de religiosas resultante en su jurisdicción. Me encarga S. M., por último, recomende a V. la mayor eficacia en la pronta y exacta reunión de las noticias referidas, acudiendo entre tanto al recibo de esta circular y modelos a vuelta de correo.

De real orden lo digo a V. para los efectos consiguientes. Dées guarde a V. muchos años. Madrid 25 de abril de 1855.—Aguirre.—Sr....

CRÓNICA DE MADRID.

Sóiree musical.—La noche del jueves hubo en los salones del Sr. Bengoechea un concierto, que por la música que se ejecutó y por las personas que en él tomaron parte, pudiera considerarse una verdadera solemnidad artística.

Sin espacio para mencionar los pormenores de esta agradable fiesta diremos, que la señorita de Llanza, cuya sonora y vibrante voz realzada por la mejor escuela de canto, concurren con frecuencia la buena sociedad de Madrid, nos recordaba de continuo los pasajes de las óperas en que mas se ha aplaudido a la Albani y a la D'Angeli; que la señorita de Meris hace prodigios en el harpa; que el Sr. Iparaguirre es una verdadera notabilidad, como organización musical, sobre todo en los graciosos y espresivos cantares vascos; y que el violinista Aldana honra a su célebre maestro de París.

La sociedad reunida en casa del Sr. Bengoechea era la mas distinguida y brillante, encontrándose allí la señora de Velle con su hija, la de Ceriala, la de Legaraja, la de Palomares, la de Quintana, la de Pasador y Lastera, la de Argaziz, la de Perez Hernandez, la de Palanzar, la de Pineda, la de Casariego de Travesedo, y las señoras de Rincón, de Jugo, de Torres, de Muro, de Pasaron, de Murriaga, de Luceño, de Gil y Zitate, de Sandoval y otras, llamando en mucho la atención la riqueza del tocado, y rivalizando todas en la elegancia y sencillez de los trajes.

Entre el concierto y el baile se abrió el ambigú espléndidamente, preparado por los dueños del Café Sni-zo, y servido con la delicadeza y buen tono que siempre reinan en los salones de que hablamos.

La amable señora y la señorita de la casa, lo mismo que el Sr. Bengoechea y sus hijos, agasajaron con fina atención y galante esmero a sus convidados, y en especial a las damas que se mostraron muy satisfechas de una reunión en la que al concierto siguió un baile, que se prolongó hasta las cuatro de la madrugada.

Bando femenino.—Las que suscriben, doncellas de labor, y no labor, siendo (sin hipocresía) bellas y enemigas de querellas, chismes y cucos de amor, para evitar como es justo, el asedio que lloramos de tanto galán adusto y tanto novio vetusto.

Ordenamos y mandamos.

Libres como el pensamiento, como el aguija en el viento, como el delfín en el mar, como en un pronunciamiento el que mas sabe gritar.—Serán todas las mujeres—que el presente bando lea—y no tendrán mas que hacer—que ocuparse en los placeres—que mas de su gusto crean.—Bajarán, si de su agrado—fuese, por la tarde al Prado—o se estarán en su casa—poniendo al que ronde tasa—su amor a todos vedado.—Y por mas que bife y ladre y chille cuanto le cuadre—el importuno Teodoro, tendrá siempre en nuestra madre—su mas fiero purgatorio.—De nuestras capis tu suyo—haremos el mes de mayo, para que al ver este equipo—tiembles y huyas como Edipo—ante la sombra de Layo.—Quevedos y pantalones—al puseo bajaremos;—que no admitimos lecciones—de curiosos ni mirones—porque, no queremos—Los daremos pasaporte—al novio y hasta al consoite—que a nuestro afán no se pleguen—para que con llanto rieguen—los pasos de la corte.—Con esta invención sencilla,—por mas que alguna mojilla—de tanto llorar se escalde,—será regada la villa—que nunca riega el alcalde.—Rotas nuestras relaciones—no habrá pendencias amantes,—y podrán como lirones—dormir los guardacantones—llamados agonizantes.—Si tan profundo recato—hay quien critique feroz,—para aplaudir nuestro trato—no faltará un insensato—hoy que se aplaude a Madoz.—Solo si será en la tierra—venturoso nuestro imperio—aunque el humano criterio—nos haga mas cruda guerra—que la prensa al ministerio.—Para las leyes urgentes—que juramos respetar,—tendremos Constituyentes—que voten cual las presentes.—Lo que queremos votar.

Así lo haremos, y así—lo tendrá entendido aquella—cuya firma falte aquí.—Por las demas y por mí—la subdirectora: ELIA.

La sponza en Cádiz.—El 23 llegó a Cádiz la señora Spezia. Parece que ha sido contratada por la empresa del teatro principal de aquella ciudad, donde debutará a la mayor brevedad en la ópera *Il trovatore*.

Estreno.—Anteanoche se ejecutó por primera vez en el teatro de Lope de Vega la pieza en un acto, titulada: *Quién a quién* original de D. José Soler de la Fuente. Abundando en esta producción los chistes y sales cómicas, y hubiera indudablemente producido el efecto de *Una noche de teatro*, de cuyo género es, si los actores hubieran estado mas felices, mas considerados con el autor y especialmente con el público, que no gusta de gravas improvisadas sobre la escena, y no soñadas por el poeta. El público a pesar de la mediana ejecución; recompensó al autor prodigiándole sus aplausos.

En la misma noche trabajó en este teatro la compañía gimnástica, cuyos asombrosos ejercicios son de todo punto admirables. Lástima es que no atraigan mas concurrencia.

A pares.—El jurado declaró anteyer por

Ayuntamiento de Madrid

unanimidad haber lugar a la formación de causa contra la *Soberanía Nacional*, por el artículo sobre los sucesos de Aranjuez. Igual suerte ha tenido nuestro colega la *Estrella*. A este paso la vida es un soplo.

Publicación nueva.—Con el título de *El libro de la guerra*, va a publicar el señor D. Faustino Lopez Villabril, una historia universal de las batallas campales y navales, acciones, cercos, pasos y retiradas célebres acaecidas en el mundo desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias.

Inspección.—En el café de las Cuatro Calles hubo anteanoche una sopapina mas que regular.

Alojamiento forzoso.—Se dice que estos dias han sido conducidos por los agentes municipales al asilo de medecidad varios pobres que pedían limosna en los sitios mas públicos de Madrid, y se dice que desde este establecimiento deben pasar a una casa de beneficencia que se ha habilitado en el inmediato pueblo de Leganes.

Si es cierto, ¿cómo quedan tantos y tantos y tantas?—Todo se vuelve decir.—Sabemos que el ayuntamiento y el señor alcalde primero, no solo activan la venida de Inglaterra de los tubos de hierro necesarios para llevar las aguas de la fuente de la Reina a varios puntos de esta capital, sino que ha hecho y está haciendo cuanto es posible para cortar los abusos que se cometían en el surtido de las fuentes públicas, entregando a los tribunales a los encargados de su distribución, que se sospecha obraban con parcialidad, y que en vista de las pruebas han sido castigados por el tribunal correccional.

Otro abuso se ha denunciado sobre concesión de licencias, y tambien se ha formado causa por el juzgado del Prado.

Enlace.—El miércoles por la noche tuvo lugar en el real palacio el enlace de la distinguida poetisa doña Gertrudis Gomez de Avellaneda con el comandante de artillería don Domingo Verdugo.

La señora marquesa de Santa Cruz hizo de madrina en representación de S. M. la Reina.

Cuento.—Cuanto no han trabajado las modistas para introducir los vestidos abiertos por delante! Esta moda renne las ventajas de la comodidad para todos los usos de la vida y la del decoro para todos los preceptos de la moral. Sin embargo, las mujeres empeñadas, erre que erre, en llevar los vestidos abiertos por detrás. ¿Y qué sucede? Sucede lo que explica perfectamente este dicho de un asistente andaluz, que al ver a una señora el otro dia en la calle del Duque de la Victoria con un vestido de la forma de que se trata, exclamó:

—Madrina mía, cierre usted la puerta de la despensa; naiste que hay muchos gatos, y se le pueen antojos los jamones.

Tan oportunas palabras, ¿no encierran el epigrama mas sangriento contra los vestidos abiertos por detrás? Dejamos este punto a la consideración del bello sexo.

Concurso.—La real Academia de nobles artes de San Fernando ha mandado abrir un concurso público ante la misma con el objeto de proveer una plaza de arquitecto de la real Hacienda de Filipinas, dotada con mil quinientos pesos anuales.

Trescientos cuarenta y nueve diputados.—El Sr. Vallejo, artista de reconocido mérito en España y el extranjero, ha comenzado a publicar una bellísima colección de retratos de los diputados de las actuales Cortes.

Esta colección, que será por su índole una de las mas interesantes en su género, se publica por entregas; habiéndose ya reparado la primera, que consta de los retratos de los Sres. Infante, Nocedal, Orense y San Miguel; la segunda, que se está repartiendo, comprende los de los Sres. Rios Rosas, Gonzalez (D. Antonio), Madoz (D. Fernando) y Solana. Nos han llamado mucho la atención, entre los retratos que aun no son conocidos del público, los dos de los señores duques de la Victoria y O'Donnell, cuya admirable semejanza ha valido a su joven autor los justos elogios de los inteligentes en el arte. Son tambien notables por el parecido, los de los Sres. Ros de Olano, Latuente, Calvo Asensio, Rancés, Castro, Madoz, Luxán Olazágu y otros.

Experimentamos un verdadero placer cuando, como sucede en esta ocasion, podemos tributar merecidos elogios al mérito.

El pueblo español podrá, gracias al Sr. Vallejo, conocer a sus representantes, satisfaciendo de este modo su natural curiosidad, y los apreciadores del arte tendrán en su obra motivo justo de satisfacción, viendo que existen entre nosotros, a pesar del poco estímulo que tienen los artistas, jóvenes de gran capacidad, como lo es indudablemente el autor de la *Galería de los representantes del pueblo*.

Aviso a los distraídos.—Mientras estaba una señora viendo en la calle Ancha de San Bernardo las habilidades de una jaqueta con que un italiano recorre la capital de algun tiempo a esta parte, le sacaron el dinero que llevaba en el bolsillo, y en vez de divertirse de balde, como se habia propuesto, le costó la distracción cinco napoleones.

Comedia nueva.—La escrita por el señor Larra con el título de *Una úgrima* y un beso alcanzó satisfactorio éxito siendo aplaudidas muchas escenas y llamado a las tablas el autor.

De la ejecución nada notable se nos ocurre, pero sí de los entrecantos que se hacen interminables y que disgustan al auditorio.

Esta obra escrita con la facilidad y gala poética que distinguen a todas las composiciones del hijo de Figaro, aunque sencilla interesa, y de seguro dará entradas al teatro del Príncipe, que buena falta le hacen.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPocas.	REUMUR.	CENTIGRADO.	BAROMETRO.	VIENTOS.
7 de la mañ.	5 5/4 a. 0.	4 5/4 a. 0.	26 p. 5	1 NE.
12 de la mañ.	15 5/4 a. 0.	19 5/4 a. 0.	26 p. 5 1/4	1 NE.
5 de la tarde.	14 1/2 a. 0.	17 1/4 a. 0.	26 p. 5 1/4	1 NE.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 118 del año y el 38 de primavera.

Sol. Salto a las 5 horas y 5 minutos. Se pone a las 6 horas y 55 minutos.

El día dura 15 h. y 50 m. La noche 10 h. y 10 m.

Luna. 11 de su edad.—Aparece a las 2 horas y 14 minutos de la tarde.—Pasa por el meridiano a las 8 horas y 59 m. de la noche; retardado 44 m.—Se oculta a las 5 h. y 13 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar el medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 14 horas, 57 minutos y 26 segundos.

La ecuación del tiempo es 2 m. y 34 segundos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Prudencio obispo y San Vidal mártir.

En la Iglesia de San Antonio del Prado, termina el jubileo de enaustradas horas, a la continuación de la solemne novena de María Santísima divina Pastora de las almas, según ya hemos anunciado. Por la mañana predicará el señor don Joaquín Miranda y por la tarde, don Antonio María. Se tributará el obsequio semanal de costumbre a María Santísima, por mañana tarde y noche, en el Carmen, San José, Regocijos, Portugueses, nuestra señora de Gracia, San Francisco, La Bascon, Rosario, San Martín, Santa María, y Conventos de Mercedarios. Además se administrará la Comunión pasenal, a los impedidos filiales de San Millán, San Justo, San Lorenzo y Santa Cruz, saliendo de estas dos últimas, procesion de reiticos, a las ocho de la mañana.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 32,10 c. d.

Títulos del 3 por 100 diferido, 18,25 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 99,50 p.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Desuento del tres al 6 por 100 al año.

Emission de 11 de abril de 1850. Fomento de 4.000 rs.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2.000, 61,75 d.

CANALIS.

Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete.....	1/4 p.	Lugo.....	5/4 d.
Alicante.....	par d.	Malaga.....	...
Almería.....	1/4 p.	Murcia.....	par d.
Avila.....	...	Orense.....	5/4 d.
Badajoz.....	3/4 p.	Oviedo.....	1/2 p.
Barcelona.....	1/4	Palencia.....	1/2 p.
Bilbao.....	par d.	Pamplona.....	3/4
Burgos.....	1/2	Pontevedra.....	1/4
Caceres.....	5/8 d.	Salamanca.....	3/4
Cádiz.....	1/2 p.	S. Sebastian.....	...
Castellón.....	1/2 p.	Santander.....	5/8 d.
Ciudad-Real.....	3/4	Santiago.....	1/4
Córdoba.....	1/2 d.	Segovia.....	1/4 p.
Coruña.....	1/4 p.	Sevilla.....	1/2
Cuenca.....	...	Soria.....	...
Gerona.....	...	Tarragona.....	par.
Granada.....	par p.	Teruel.....	...
Guadalajara.....	1/2	Toledo.....	5/4
Huesca.....	...	Valencia.....	1/8 p.
Jaca.....	5/8 d.	Valladolid.....	1/2 p.
Leon.....	1/4 p.	Vitoria.....	par.
Lérida.....	...	Zamora.....	3/4
Logroño.....	par.	Zaragoza.....	1/2 p.

TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media de la noche: Sinfonía.—Catalina, en la que el Sr. Salas desempeñará el papel del sargento.—Baile.

ANUNCIOS.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, y anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulaurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arangel y Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carrascosa; Andujar, Don Antonio Romero; Aranda, D. Juan Balbas; Arzobispo, Don Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, Don José Bisbal; Antequera, D. Rafael Miry Alcalá de Hñares, D. Juan de Urrutia; Almagro, D. Leonardo Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello. Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Lluher, núm. 4; doctor Astals, pórtico de Cifre; doctor Grau, Barza de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo; Badajoz, doctor Silveira; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Barbastró, D. José Otto, Bailen, D. Manuel Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega. Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, Sr. Conencia; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Eustasio erucha; Chelona, D. Agustín Ortiz; Carmona, D. Manuel Acal. Damiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan García; Ecija, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer. Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, D. Juan Almazán. Huesca, D. Carlos Camar; Haro, D. Francisco Bultinas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Arizaga y don Vicente Gress; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet. Lérida, D. Antonio Abad; Leon, D. Antonio Chalanon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarzur; Luarca, D. Francisco Martiuez.

Málaga, D. Pablo Prolongo y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvi; Medinas del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Touné; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, D. Pascual Billoir; Madrid, Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos.

Orense, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjavi; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinosa, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andren.

Santander, doctor Corpes; Sevilla, botica calle de Francisco y botica calle de Colecheros; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar; Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Teatorra; Sax, D. Casimiro Ulaurum; Santa Cruz del Madera, D. Sebastian del Peral, Sabadell, D. Escaban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Billoaur; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, D. Juan Pedro Lagares; Talavera, de la Reina, D. Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tolosa, D. José Gregorio Ezeundia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Ronsal; Valladolid, Sr. Palacios Vich, D. Froilán Fern Vitoria; D. Teobaldo Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao; Villafraña de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, A. F. de Azevedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belem, calle de Estanqueiros, Sr. Zeredello, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araújo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

BRASIL. La primera botica de Rio Janeiro, Bahia Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tinctura de ajenos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajenos, ó sea *arte-misia-abstintham*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la botica del doctor don Constantino Saez, calle del Príncipe, núm. 18. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

MADRID:

Imprenta de Fortanet y Libertad, 29.

1855